

CINCO PASOS DE JÓVENES Y ADOLESCENTES PARA ENFRENTAR EL VIH/SIDA - HONDURAS 2002

La base de la evidencia:

5,938 jóvenes de 15 a 23 años
3,324 con vida sexual activa
41 barrios urbanos en 11 ciudades
y 7 departamentos de Honduras

Realizado por CIET Internacional
A solicitud y financiado por UNICEF, Honduras
Con la colaboración de PRAIM/GTZ
Agosto 2002

Ganancia: Se refiere al porcentaje de población de jóvenes que se beneficiaría con el producto de una intervención dada. Se calculó a partir del efecto producido por la intervención y el porcentaje de población que la requiere. Es útil para comparar el costo-eficacia de diferentes intervenciones.

Jóvenes y adolescentes de Honduras, como en el mundo, están en el centro de la epidemia del VIH/SIDA y pueden ser la principal oportunidad y recurso para vencerla. A solicitud y con financiamiento de UNICEF-Honduras, en Agosto de 2002 se realizó una investigación de línea de base con 5,900 jóvenes de 15 a 23 años en 11 ciudades donde se registran más del 80% de los casos de VIH/SIDA del país. El estudio reveló evidencias útiles para evaluar impacto de intervenciones actuales y diseñar nuevas intervenciones. También contribuyó a la sexualidad informada y la promoción del liderazgo de jóvenes en la prevención del VIH. Se trabajó estrechamente vinculado a COMVIDA, una alianza de organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, religiosas y privadas, que orienta su trabajo principalmente con jóvenes y adolescentes. Se contó con la colaboración del Programa Regional de Atención Integral a la Mujer de la Cooperación Técnica Alemana (PRAIM/GTZ).

Se presentan los principales hallazgos de línea de base en forma de cinco componentes para la prevención: fortaleciendo redes de apoyo, preparándose para prevenir y decidir, protegiéndose, vinculándose a los servicios de salud y previniendo riesgos asociados. Mediciones posteriores permitirán mostrar cambios derivados de las nuevas intervenciones.

1. Fortaleciendo redes de apoyo

Las redes de apoyo familiar y social tienen valor para los jóvenes y parecen cruciales al propósito de reforzar capacidades para tomar decisiones responsables acerca de su sexualidad y evitar relaciones sexuales no deseadas. Son indicadores de las redes de apoyo:

- Confianza hacia las personas adultas "de casa" (63%)
- Confianza en personas "fuera de casa" (59%)
- Confianza de estudiantes en profesores/as (34%)
- Ser miembro de alguna organización (22%)
- Haber recibido capacitación en tema de sexualidad "en el año" (39%)
- Practicar algún deporte (86% muchachos; 31% muchachas)
- Pertenecer a algún grupo artístico o cultural (8%) y
- Percibir que hay organizaciones que se preocupan por los problemas de la juventud (15%)

(Los porcentajes en paréntesis indican la frecuencia con que los indicadores fueron mencionados por las/os jóvenes encuestados)

Ante problemas de sexualidad, la mayoría de jóvenes prefiere hablar con personas conocidas (gráfico 1). Dos tercios consideran que tienen alguna persona de confianza con quien hablar sobre sexualidad. La confianza en personas adultas "de casa" es similar en varones y mujeres; la confianza en personas "fuera de casa" es mayor en varones. Uno/a de cada tres estudiantes tiene confianza en algún profesor/a. Un joven que ha recibido capacitación en salud y sexualidad tiene 60% más probabilidad de tener confianza en personas adultas que un joven que no la ha recibido (OR 1.64, 95lc

Gráfico 1
Cuándo tiene alguna "inquietud" o problema sobre sexualidad, que prefiere hacer?

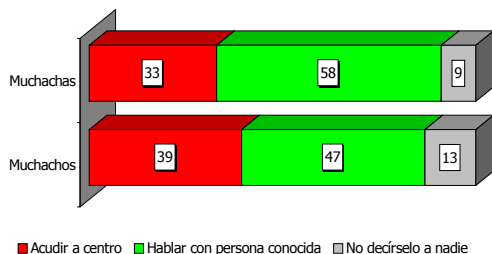


Gráfico 2
Jóvenes que han tenido relaciones sexuales con penetración, según edad y sexo

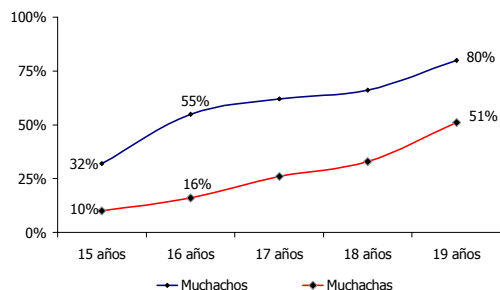
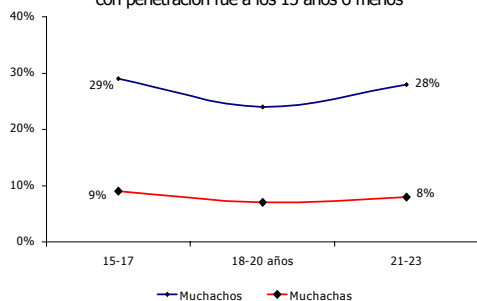


Gráfico 3
Porcentaje de jóvenes cuya primera relación sexual con penetración fue a los 15 años o menos



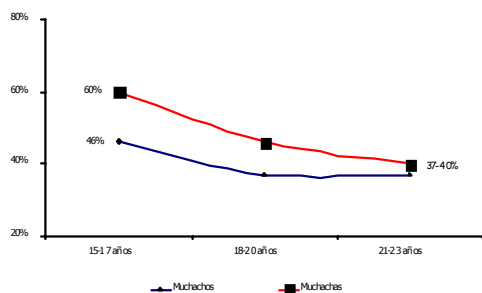
1.5-1.8, 2gl). El 22% de jóvenes pertenece a alguna organización –dos tercios de ellas son religiosas- y uno de cada cuatro reconoce que la organización “se preocupa” por ellos/as.

2. Preparándose para decidir y prevenir

En jóvenes de 15 a 19 años, 42% de varones y 74% de muchachas dijo que no habían tenido relaciones sexuales con penetración; aunque, dos de cada tres varones y una de cada tres muchachas había tenido relaciones sexuales a través de “caricias íntimas”. El 39% de varones y 57% de muchachas dijo “estar casado/a” como condición para iniciar vida sexual activa; 19% dijo “sentir que estoy listo/a”.

Tienen vida sexual activa la mitad de varones de 16 años y la mitad de muchachas de 19 años (gráfico 2). El promedio entre las primeras caricias íntimas y el inicio de la vida sexual activa fue menor de un año. En jóvenes de 15 a 19 años, uno de cada cuatro varones y una de cada diez muchachas tuvo su primera relación sexual con penetración a los 15 años o menos (46% de varones y 33% de muchachas sexualmente activas). No se encontró evidencia que la edad de inicio de la vida sexual activa haya disminuido en los últimos tres años (gráfico 3)

Gráfico 4
Porcentaje de jóvenes cuya primera relación sexual con penetración fue sin su consentimiento



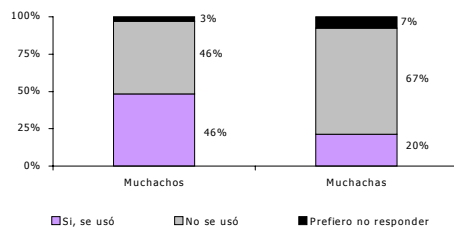
Sólo la mitad de jóvenes de 15 a 19 años dijo que su primera relación sexual con penetración fue porque “quería hacerlo”. La otra mitad mencionó alguna razón involuntaria: “me sentí presionado/a” (22%) y 17% dijo “tenía que demostrar que soy hombre” - “no quería perderlo” “no me di cuenta” o “tenía necesidad económica”. El 14% prefirió no responder.

La mayor frecuencia de relaciones sexuales involuntarias se detectó en adolescentes de menor edad, principalmente mujeres (60%) (gráfico 4). Muchachas cuya primera relación sexual fue a los 15 años o menos tuvieron el doble de riesgo de sentirse presionadas (33%) que muchachas cuya primera relación fue después de los 15 años (16%.) El fortalecimiento de la confianza hacia las demás personas podría incrementar la acertividad de jóvenes en su primera relación sexual con penetración en aproximadamente 10%.

3. Protegiéndose

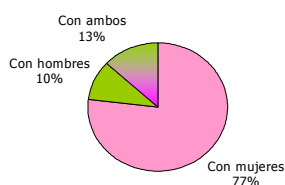
Una vez decidido tener relaciones sexuales con penetración, el uso del condón brinda protección contra el VIH y otros riesgos asociados, especialmente si son relaciones casuales o con más de una pareja sexual (gráfico 5). El 20% de varones sexualmente activos y 13% de muchachas dijo haber tenido relaciones sexuales con más de una persona “el último año”; sin embargo, solo la mitad de esos muchachos y una de cada cuatro muchachas dijo haberse protegido con condón en su última relación.

Gráfico 5
¿La última vez que tuvo una relación sexual con penetración, se usó condón?.



La relación con penetración anal, si no se protege, es la práctica sexual de mayor riesgo de transmisión del VIH. El 32% de varones sexualmente activos y 10% de muchachas dijo haber tenido relaciones anales (14% en muchachas adolescentes). De los muchachos que han practicado sexo anal, tres de cada cuatro dijeron “con mujeres”

Gráfico 6
Sexo de las personas con que los varones han tenido relaciones sexuales anales

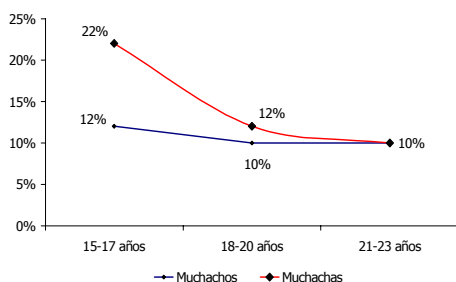


(gráfico 6). Sólo 44% de muchachos y 26% de muchachas que han practicado sexo anal dijeron haberse protegido con condón en su última relación.

En adolescentes sexualmente activos de 15 a 17 años que *no* usaron condón, 11% de varones y 22% de muchachas dijeron como razón de no uso “la otra persona no quiso que se usara” (gráfico 7). Las prácticas deportivas, el fortalecimiento de la confianza en personas adultas y las actitudes que llevan a la realización de la prueba VIH, conllevan mayor uso de condón en los varones estudiantes (ganancias del 7%, 9% y 9% respectivamente).

La mitad de varones sexualmente activos y un tercio de las muchachas percibe “peligro” de infección por el VIH, independientemente que se protejan o no en sus relaciones sexuales. No saben si tienen peligro el doble de muchachas (21%) que de muchachos (13%)

Gráfico 7
Porcentaje de jóvenes que no usaron condón porque “la otra persona no quiso que se usara”



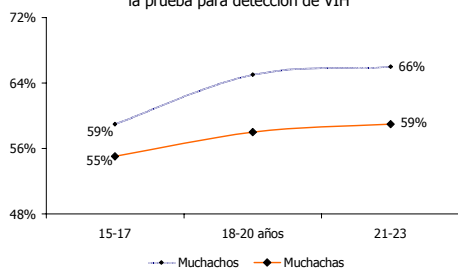
Para varones sexualmente activos, la opinión más frecuente sobre la “mejor manera” de prevenir el VIH/SIDA es “usar siempre condón”; 75% en quienes lo usaron y 67% en quienes no lo usaron; para muchachas sexualmente activas, la opinión más frecuente sobre la mejor manera de prevenir es “fidelidad a su pareja”, 74% si tuvieron una sola pareja sexual en el año y 60% si tuvieron dos o mas parejas sexuales.

4. Vinculándose a los servicios de salud

De cada cuatro jóvenes encuestados uno sabe donde recibir atención en salud y sexualidad y tres no. El 21% tuvo confianza en algún servicio de salud. Ante problemas de sexualidad prefieren acudir a un servicio de salud 47% si le tienen confianza y 18% si no le tienen.

El 62% de jóvenes sexualmente activos manifestó interés en realizarse la prueba VIH (gráfico 8), aunque uno de cada tres desconoce donde realizársela. Hay mayor probabilidad de conocer lugar de realización de la prueba cuando se había recibido capacitación en sexualidad (4% de ganancia) o si había confianza en las personas “fuera de casa” (6% de ganancia). La cuarta parte de jóvenes ya se había realizado la prueba alguna vez.

Gráfico 8
Porcentaje de jóvenes que tienen interés en realizarse la prueba para detección de VIH

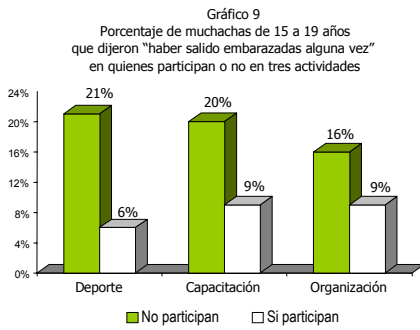


5. Previniendo riesgos asociados al VIH/SIDA

En adolescentes de 15 a 19 años, 15% de encuestadas y 57% de muchachas sexualmente activas, dijo haber “salido embarazada alguna vez”. La frecuencia de embarazo fue el triple en muchachas que no practican deporte en relación a las que sí practican y el doble en muchachas que no están organizadas o no reciben capacitación sobre sexualidad, en relación a muchachas que sí la reciben (gráfico 9).

La ganancia potencial en término de adolescentes de 15 a 19 años que se evitaría salieran embarazadas se detectó a partir de intervenciones deportivas (4% en estudiantes y 17% en no

estudiantes) y capacitación en temas de salud y sexualidad en estudiantes (3%).



Uno de cada diez varones sexualmente activos de 15 a 19 años dijo haber padecido "secreción anormal por el pene", indicador operacional de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). La frecuencia de ITS fue el doble (14%) en jóvenes que no usaron condón en su última relación sexual, en relación a jóvenes que sí lo usaron (7%). Intervenciones orientadas a fortalecer la participación en organizaciones y los niveles de confianza en las personas, tienen cada una el potencial de prevenir 5% de las ITS que ocurren en muchachos estudiantes de 15 a 19 años.